

EL SÁBADO ENSEÑARÉ...

TEXTO CLAVE: ROMANOS 12:2.

ENSEÑA A TU CLASE A:

Saber: Discernir la diferencia entre la apreciación adecuada del mundo material y las posesiones por un lado, y los peligros del materialismo por el otro.

Sentir: Experimentar la transformación espiritual que los inspire a adorar al Dador de todos los buenos dones, en vez de a los dones en sí.

Hacer: Proponerse hacer todo lo posible para garantizar que sus posesiones sean usadas para glorificar a Dios en vez de a sí mismos.

BOSQUEJO DE LA LECCIÓN

I. Saber: Comprender el propósito de las posesiones

- A. ¿Qué podemos hacer para protegernos de la tentación de amar nuestras posesiones, en lugar de amar por sobre todo a Aquel que nos concede las bendiciones materiales?
- B. ¿Qué dice la parábola sobre el trigo y la cizaña (Mateo 13:24-30) a un mundo impregnado de consumismo y mercantilismo?
- C. ¿Cómo influye nuestra actitud hacia las posesiones sobre nuestra identidad?

II. Sentir: Experimentar la liberación del materialismo

- A. La conquista del amor al yo ¿cómo fomenta nuestra victoria sobre el materialismo?
- B. La liberación del materialismo ¿cómo puede cultivar nuestro crecimiento espiritual?

III. Hacer: Usar las posesiones para la gloria de Dios

- A. ¿Cómo se pueden utilizar nuestras posesiones para glorificar a Dios y mejorar nuestro mundo?
- B. ¿Qué decisiones prácticas podemos tomar para protegernos de la tentación de acumular cosas para nosotros, en lugar de permitir que Dios nos use como canales de distribución de sus bendiciones?

Resumen: Dios dio bendiciones materiales para el disfrute y el desarrollo del carácter. Cuando las usamos para honrar a Dios y ayudar a quienes él creó, somos bendecidos. Cuando nos volvemos materialistas, perdemos esa bendición.

CICLO DE APRENDIZAJE

Concepto clave para el crecimiento espiritual: Al conformarnos al mundo mediante el amor al yo y el materialismo, interferimos con el

designio de Dios de transformarnos por medio de la renovación de nuestro entendimiento.

1: ¡Motiva!

Sólo para los maestros: Esta lección introduce nuestro estudio sobre la mayordomía. Examina la principal piedra de tropiezo del cristiano para el servicio fiel: *el materialismo*. El materialismo, a los efectos de nuestro estudio, se define como la preocupación o el énfasis en las cosas materiales, y no en las intelectuales o las espirituales. El materialismo no tiene que ver, primordialmente, con cuánto tenemos; es la actitud de una persona hacia lo que tiene.

Job era un hombre sumamente rico, con grandes posesiones. Pero ofrecía libremente sacrificios a Dios y compartía sus riquezas con los huérfanos, las viudas y los pobres, y así honraba y alababa a su Padre celestial por sus dones generosos.

Contrasta esta actitud con la de otro personaje del Antiguo Testamento llamado Acán (Josué 7). Su materialismo se centró en una prenda de vestir, algo de plata y una barra de oro, objetos de valor trivial, en comparación con las posesiones de Job. Pero su codicia le costó la vida. Tanto los pobres como los ricos son susceptibles al materialismo. Haz hincapié en que tanto los siervos que recibieron un talento como los que recibieron cinco talentos son igualmente llamados por Dios para ser fieles mayordomos cristianos.

Actividad inicial: Invita a los miembros de la clase a imaginarse que tienen cinco años. Pídeles que centren su atención en una, o a lo sumo dos, de sus posesiones o juguetes preferidos en aquel momento de su vida. Pregúntales si todavía los tienen. Ahora, sondea cuántos de ellos perdieron el sueño anoche porque ya no tienen estos objetos. Pídeles que compartan por qué esos tesoros de la infancia ya no tienen la importancia que una vez tuvieron. ¿Es posible que los nuevos pensamientos y deseos hayan reemplazado su interés por esos objetos de valor de la infancia? ¿Es porque han madurado, y ahora centran su atención en cosas más importantes? Pablo afirma que una renovación divina de nuestro entendimiento elimina la conformidad con este mundo. Esa madurez espiritual hace que las posesiones materiales parezcan pueriles y sin importancia.

2: ¡Explora!

Sólo para los maestros: La mayordomía y el materialismo abarcan no solo los aspectos emocionales y espirituales de nuestro carácter; comprenden también una dimensión mental. Salomón afirmó: "Porque cual es su pensamiento [del ser humano] en su corazón, tal es él" (Proverbios 23:7). La transformación espiritual propuesta por Dios se produce a través de nuestro pensamiento, a través de los procesos de pensamiento. Esta *reorientación del*

entendimiento nos permite centrar nuestra atención en las cosas de arriba, no en las cosas de la Tierra. Así, al mismo tiempo que apreciamos las realidades materiales de nuestro mundo, somos liberados para adorar la realidad espiritual (al Dios celestial) que nos proveyó de todas ellas.

Comentario de la Biblia

I. La renovación del entendimiento nos protege del materialismo

(Repasa, con tu clase, Romanos 12:1, 2).

En el contexto de esta lección, el materialismo se define como conformidad mundana. Cabe señalar que la salvaguarda en contra de la conformidad mundana se ilustra como el sacrificio de una realidad material: el cuerpo.

Este sacrificio se describe en Romanos como “culto racional” (12:1). Muchas traducciones más modernas de la Biblia han reemplazado “culto racional” por las palabras “verdadero culto” (RVR 1995); “servicio de adoración espiritual” (RVR 1977); “¡Así es como se debe adorar a Dios!” (RVC); “culto espiritual” (BJ); “adoración espiritual” (NVI); una representación que está bien documentada. Sin embargo, la interpretación de la Versión Reina Valera 1960 como “culto racional” también está bien avalada. La palabra griega para “racional” es *logiken*, de la que deriva la palabra moderna castellana lógica. Por ende, el sacrificio de lo material es lógico, razonable, una función de adoración de la mente.

En términos prácticos, esta salvaguarda contra la conformidad mundana se da cuando nuestra mente se renueva espiritualmente mediante la absorción de los pensamientos espirituales, que reemplazan nuestros pensamientos mundanos. Pablo advierte a los creyentes colosenses: “Concentren su atención en las cosas de arriba, no en las de la tierra” (Colosenses 3:2). Cristo nos llama a buscar primeramente su Reino (ver Mateo 6:33; ver también Mateo 6:19-21), con la promesa de que las cosas necesarias (necesidades materiales reales como alimentos y vestido) se añadirán después. Confiar en el Dador de todas las cosas buenas, y no en las cosas en sí, es la protección más segura contra los males del materialismo.

Considera: Piensa en cuánto tiempo y energía ocupamos pensando en las cosas de este mundo, en comparación con el tiempo que pasamos meditando sobre las realidades celestiales. El acto de presentar nuestro cuerpo a Dios como “un culto racional” ¿cómo puede protegernos de la conformidad mundana?

II. El encanto del deseo humano

(Repasa, con tu clase, 1 Juan 2:15-17).

El mismo autor que nos dice que Dios amó tanto al mundo que sacrificó a su propio Hijo (Juan 3:16) nos ordena que no amemos al mundo.

“Debemos ser cuidadosos para interpretar lo que Juan quiere decir con el mundo, el *kosmos*. El cristiano no odiaba al mundo como tal. Era la creación de Dios. [...] Pero el *kosmos* adquirió un sentido moral. Comenzó a denotar el mundo separado de Dios. C. H. Dodd define este significado de *kosmos*: ‘Nuestro autor [Juan] representa la sociedad humana en tanto está organizada sobre principios erróneos, y se caracteriza por sus bajos deseos, valores falsos y egoísmo’ ” (W. Barclay, *The Daily Study Bible: The Letters of John and Jude*, p. 56). Obviamente, en Juan 3:16 el apóstol usa la palabra “mundo” para referirse a las personas. Pero aquí, en 1 Juan 2:15 al 17, usa el “mundo” como una figura de la mundanalidad: las preocupaciones materialistas y las tentaciones cotidianas que militan en contra de la vida espiritual.

Según Juan, este mundo presenta una triple tentación. La primera es “los deseos de la carne” (1 Juan 2:16). Desafortunadamente, esta traducción sugiere matices de significado imprevistos en el griego original, que simplemente significa deseos físicos desmesurados, incluyendo la lujuria, la glotonería y otros deseos pecaminosos. Es decir, no se refiere únicamente a algo sexual, sino que es más amplio que eso.

Asimismo, “los deseos de los ojos” (1 Juan 2:16) no se refiere al voyeurismo lascivo, sino más bien a los deseos que tienen los ojos por todo lo que ven (codicia). En ninguno de los dos casos las cosas deseadas son, necesariamente, malas en sí. Juan simplemente está diciendo que desear algo del mundo material y humano por sobre lo espiritual está mal, por más que la cosa en sí sea buena.

La “vanagloria de la vida” (1 Juan 2:16) o “el orgullo de nuestros logros y posesiones” (NTV) completa la tríada de desafíos que el mundo presenta para nuestro bienestar espiritual. “Aquí Juan utiliza una palabra griega más vívida, *alazoneia*. Para los antiguos moralistas, el *alazon* era el hombre que reivindicaba posesiones y logros que no le pertenecían, para exaltarse. El *alazon* es el fanfarrón; y C. H. Dodd describe el término *alazoneia* como egoísmo pretencioso” (Barclay, p. 58). Es esta autoexaltación jactanciosa u ostentación lujosa, sumada a una apreciación deficiente del Reino espiritual, lo que Juan condena.

Considera: ¿Cómo define Juan el “mundo” en 1 Juan 2:15 al 17? ¿Qué significa el mandato de Juan a los creyentes de “odiar” al mundo? Define lo que Juan denota con los deseos de la carne, los deseos de los ojos y la vanagloria de la vida. ¿Por qué se nos ordena evitarlos?

3: ¡Aplica!

Sólo para los maestros: Es relativamente fácil hablar de los males del materialismo, pero es más desafiante eliminar de nuestra vida su influencia omnipresente. Una sociedad excesivamente comercializada nos rodea con

tentaciones. Analiza formas prácticas en que los cristianos pueden mantener la vista puesta en el Cielo, mientras utilizan las bendiciones materiales que Dios les ha confiado.

Preguntas de aplicación:

1. ¿Qué cosas puedo hacer para desarrollar una perspectiva equilibrada respecto de las posesiones materiales, en un planeta que constantemente me bombardea con incitaciones al consumismo?
2. El hecho de trabajar con personas más pobres, ya sea en el país o en el extranjero, ¿cómo podría frenar la tendencia humana hacia el egoísmo?
3. ¿Cuáles son los beneficios de la abnegación?
4. El vivir en comunión con otros creyentes, ¿cómo podría ayudar a las personas a desarrollar un equilibrio práctico para utilizar las bendiciones materiales sin sucumbir al materialismo?
5. ¿Qué papel cumplen la oración y el estudio de la Biblia en la protección del cristiano en contra de los extremos?

4: ¡Crea!

Sólo para los maestros: El uso que hacemos del dinero habla mucho de nuestros verdaderos valores y preferencias. La gente puede hablar de los valores espirituales, pero si miramos los resúmenes de sus tarjetas de crédito, la verdad se hace evidente. Promueve las siguientes actividades como verificadoras de la realidad para los miembros de la clase.

Actividades:

1. Haz un seguimiento de los gastos de tu hogar durante todo un mes. A fin de mes, clasifica tus gastos. ¿Cuánto se gastó en el ámbito material, incluyendo alimentos, ropa, vivienda y transporte? ¿Cuánto se gastó en cosas no esenciales, como entretenimientos? ¿Cuánto se invirtió en aliviar el sufrimiento humano? ¿Cuánto se invirtió en el Reino de Dios? ¿Cuánto se gastó en el crecimiento espiritual personal (por ejemplo, lectura espiritual, como la Biblia u otra bibliografía cristiana, música cristiana, etc.)? Tu historial ¿sugiere que eres materialista o espiritual? ¿No estás seguro?
2. Junto con amigos íntimos o compañeros de clase, analiza formas en las que puedan reunir fondos para invertir en un proyecto espiritual conjunto. Este proyecto podría incluir una actividad como preparar alimentos para las personas sin hogar, cuidar ancianos, ayudar a los niños abandonados, etc. Analicen las horas y los lugares específicos en que pueden llevar a cabo su actividad. Luego, reflexionen sobre cómo esta actividad afectó su visión de las posesiones y cómo cultivó las relaciones con las personas que ayudaron con tus amigos.